

El Militante



Nº 24 - JUNIO - 2012

CORRIENTE MARXISTA REVOLUCIONARIA
SUPLEMENTO ASTURIAS

¡SOLIDARIDAD CON LA HUELGA EN LA MINERÍA!

**¡Por la unificación
de todos los
sectores en lucha!**

**¡En defensa de todos
los puestos de trabajo!
¡Contra los recortes sociales
y la represión!**

Además...



ARCELOR

**¡No a la precarización de las
condiciones laborales!**



Transporte: un acuerdo insuficiente

Ante la huelga indefinida en la minería: ¡Tenemos fuerza para vencer!

Desde hace varias semanas, los mineros están protagonizando una dura lucha contra la pretensión del gobierno del PP de recortar en más de un 60% las ayudas pactadas al sector en anteriores acuerdos. Esta medida pone en peligro unos 40.000 empleos en todo el estado, y supone en la práctica el cierre de la minería y el fin de las comarcas mineras. Ante esta situación, los trabajadores han salido a la calle a defender con uñas y dientes los puestos de trabajo amenazados, a la vez que exigen una solución general para estas comarcas, duramente castigadas por la desindustrialización y las sucesivas reconversiones. El coraje que están demostrando los mineros para luchar contra estos ataques es una condición imprescindible para alcanzar la victoria, pero junto con esa voluntad de lucha es necesario un plan que contemple, no sólo en la extensión y el endurecimiento de las movilizaciones, sino también en la elaboración de un programa que permita defender con coherencia los intereses de los trabajadores, preservar los puestos de trabajo y atraer a otros sectores en conflicto, unificando las luchas.

Mónica Iglesias (El Militante- Asturias)

En realidad, la huelga en la minería ya ha tenido unos efectos electrizantes entre muchos trabajadores y jóvenes, no sólo de las comarcas afectadas, sino en todo el estado. La masiva manifestación en Madrid, con más de 10.000 trabajadores del sector y simpatizantes, cortes de carretera y barricadas diarias, duros enfrentamientos con la policía como la que ya se conoce como “la batalla de Santa Cristina de Lena”, decenas de detenidos, encierros en los pozos Candín y Santiago en Asturias y Santa Cruz en León, y diversas manifestaciones y concentraciones de solidaridad en distintas localidades para reclamar un futuro digno para las comarcas mineras, han puesto el foco de atención una vez más sobre los mineros, como un ejemplo de lucha y determinación a la hora de defender los puestos de trabajo.

El gobierno no es tan fuerte, los trabajadores lo somos más

La lucha minera se da hoy en un contexto de creciente contestación contra las medidas de gobierno del PP, a las que los trabajadores y los jóvenes estamos respondiendo cada vez que tenemos ocasión, de una manera masiva. Así sucedió con la Huelga General contra la reforma laboral, en las luchas contra los recortes educativos o sanitarios o más recientemente, en las masivas movilizaciones del aniversario del 15-M.

Las recientes derrotas electorales en Asturias y Andalucía son también el reflejo del rechazo a estas brutales medidas antisociales. De hecho, pese a su mayoría absoluta parlamentaria, el gobierno cada vez se encuentra más aislado socialmente. La actual crisis financiera y el coste del rescate de la UE no harán sino debilitar aún más su posición. Incluso un sector de su base social, perteneciente a las llamadas capas medias, está viendo defraudadas con rapidez sus expectativas sobre la “capacidad” del PP para resolver la crisis.

Así las cosas, la dureza e intransigencia del PP a la hora de rectificar sus medidas, no viene determinada por su fortaleza, sino por la necesidad imperiosa que tienen, en un contexto de agravamiento de la crisis económica, de preservar los intereses de los banqueros y los grandes capitalistas a costa del saqueo a la clase trabajadora. Además, precisamente por el rechazo masivo a sus políticas, quieren evitar a toda costa cualquier gesto que pueda ser interpretado como una señal de “debilidad” y, en consecuencia, animar a más sectores a la lucha.

Ellos son muy conscientes que, en las actuales circunstancias, el ejemplo de la minería podría impulsar aún más las luchas e incluso desencadenar una cascada de movilizaciones de otros colectivos claramente amenazados como RENFE y FEVE, las últimas empresas en el punto de mira del gobierno para ser privatizadas. Por encima de visiones fatalistas, que ponen una y otra vez

el foco de atención en la “debilidad” de los trabajadores para enfrentarnos a los ataques y pararlos, desde El Militante estamos convencidos de que existen las condiciones y la fuerza suficientes para ganar esta batalla.

Ahora bien, hay que señalar que, bajo nuestro punto de vista, una de las principales palancas para hacer avanzar el conflicto, era precisamente la unificación con el transporte, aprovechando la huelga indefinida en el sector. De hecho, entre los trabajadores, el instinto de unidad era tan natural que en varias intervenciones de la asamblea del transporte se propuso esta unidad de acción, que fue sistemáticamente ignorada por los dirigentes de CCOO y UGT. Finalmente, el pasado viernes 8 de mayo, la huelga del transporte fue desconvocada, tras firmar un acuerdo que implica nuevos retrocesos para los trabajadores, dilapidando en nuestra opinión el tremendo potencial de lucha que existía.

Unidad entre sectores, pero también entre organizaciones sindicales

La unidad de los trabajadores es una necesidad vital en cualquier conflicto, y mantener la división sindical por arriba, en base a diferencias secundarias es un crimen que conduce al desastre a cualquier lucha. Lamentablemente, la ruptura de la unidad sindical entre CCOO y el SOMA-UGT, se ha escenificado en demasiadas ocasiones durante esta huelga, con convocatorias diferentes, encierro en los pozos sólo de afiliados del SOMA, etc. Pero lo más grave es la ruptura que han impuesto a la unidad de acción por abajo, con la celebración de asambleas separadas, e incluso de piquetes diferenciados. Hay que poner fin urgentemente con este tipo de métodos que sólo se puede explicar por intereses mezquinos y cortoplacistas de aparato, pero para nada beneficia a la lucha y a los intereses generales de los tra-



La coincidencia en el tiempo de la huelga indefinida de la minería y el transporte, tenía una importancia inmensa de cara a mostrar la fuerza de los trabajadores y habría dado un impulso tremendo a las movilizaciones, reforzando en todo caso las posiciones frente a la patronal y al gobierno, tanto de los trabajadores del transporte como de los de la minería.

Pero aún más importante, hubiera podido organizar en torno a sí a otros sectores en conflicto, como los profesores interinos, que a partir del lunes 11 comenzaron una huelga indefinida en protesta por los despidos que provocarían los recortes del gobierno.

Al margen de que se haya desaprovechado una gran oportunidad, la idea principal sigue siendo totalmente cierta: toda la situación empuja a la unidad y a la extensión de las luchas. No hay ningún motivo para mantener separados los distintos conflictos.

bajadores y de los sindicatos. Cualquiera puede comprender que una división de este tipo no hace sino minar la confianza y la moral de la plantilla en su conjunto y, por lo tanto, favorecer los intereses del gobierno.

Por el bien de la lucha, pensamos que es preciso que la unidad de acción se retome desde la base, con la celebración de asambleas conjuntas, donde todos puedan opinar y, lo que es más importante, decidir cuales deben ser los siguientes pasos en la movilización. Si realmente hay diferentes puntos de vista entre los dirigentes de los sindicatos acerca de cualquier aspecto de la orientación de la lucha hay que plantearlo abiertamente para que todo el mundo pueda opinar y decidir democráticamente. Así es como se garantiza la unidad: con claridad y participación desde abajo en la toma de decisiones.

Somos muy conscientes de la dureza de la actual lucha en la minería y del tremendo esfuerzo y sacrificio que supone

para las familias obreras una huelga indefinida como la que llevan protagonizando los mineros desde el 28 de mayo.

Precisamente por lo que implica en las propias comarcas mineras afectadas, sería tremendamente positivo dar un paso más en la organización de las movilizaciones, creando *comités de apoyo* donde puedan integrarse las propias familias, los jóvenes y los trabajadores en general. Cuando la huelga indefinida, en el momento de escribir estas líneas, entra en su vigésimo quinta jornada, la creación de comités de apoyo en todas las comarcas mineras daría un impulso tremendo a la movilización y nuevos ánimos a los trabajadores. De hecho, la creación de comités abiertos a la sociedad podría contribuir al éxito de la huelga general de las comarcas mineras del próximo 18 de mayo, encargándose de la difusión en la calle, entre los comerciantes, recabando apoyo de otros sectores, y de otros lugares, etc... También desde los propios comités podría impulsarse una *caja de resistencia* para que la huelga no sea derrotada por el desgaste económico. De hecho, al menos en León, los mineros ya tienen una cuenta abierta para ingresar aportaciones, y los estudiantes universitarios han comenzado una campaña para recoger fondos. Hay que extender esta iniciativa a todas las comarcas, ¿Qué mejor demostración de que vamos a ir hasta el final, que prepararnos para un conflicto largo de forma seria y consecuente?

Defender el empleo, defender el futuro

La lucha minera ha vuelto a poner a la orden del día, la difícil situación que viven las comarcas mineras, donde la tasa de paro entre la juventud está por encima del 40%. Este dato por sí solo demuestra claramente el fracaso de las sucesivas políticas de “reindustrialización” que, como hemos denunciado tantas veces desde estas páginas, sólo han servido para enriquecer a un puñado de empresarios a costa de las subvenciones públicas. Por este motivo pensamos que la solución no pasa sólo por negociar prórrogas a las subvenciones.

Ahora, de forma oportunista, la patronal del carbón espera que el sudor y la sangre de los mineros les saque las castañas del fuego, mientras pretenden convencernos de que estamos todos en el mismo barco. Sin embargo, si nos referimos a la minería privada, la política de ayudas al sector, lejos de redundar en mejoras laborales y salariales para los trabajadores, ha servido tan sólo para continuar engordando los bolsillos de empresarios sin escrúpulos como Vitorino Alonso, quien, sin estas ayudas, no mantendría abiertas sus minas ni cinco minutos. Para terminar con esto hay que reivindicar la **expropiación y la nacionalización de toda la minería privada, integrándola en una gran empresa minera estatal que garantice la continuidad de este sector estratégico y de todos los empleos.**

Los trabajadores de las cuencas no son culpables de la ineptitud de sus gobernantes a la hora de transformar las ayudas europeas en nuevos sectores productivos. Por eso, hay que exigir el **mantenimiento de todos los empleos** en los pozos en tanto no se garanticen puestos de trabajo alternativos en otras ramas de la industria. No hay dinero para mantener los empleos en la minería, en la educación, en la sanidad; pero sí hay 100.000 millones para acudir al rescate de la putrefacta banca española.

Cada vez es más evidente que la actual crisis capitalista que estamos atravesando no es “una crisis más”. Lo que el gobierno y la burguesía han puesto encima de la mesa es una declaración de guerra al conjunto de los trabajadores, con la que pretenden cargar todo el peso de su crisis sobre nuestras espaldas. No obstante, pese a todas las dificultades, pensamos que la fortaleza de la clase trabajadora de este país continúa intacta, y su potencial de lucha está siendo infrautilizado una y otra vez,

por parte de las actuales direcciones sindicales de UGT y CCOO.

No es posible desligar los recortes, ni tratar de solucionar los conflictos por separado, más aún cuando se trata, como en este caso, de invertir la tendencia al desmantelamiento industrial y a la destrucción de puestos de trabajo. Estamos convencidos de que, con un plan de lucha serio y sostenido podemos vencer, a condición de tener también un programa alternativo al del gobierno y la patronal y las propuestas que hacemos en relación con la actual huelga minera van en esa dirección. Pero entendemos, que sin una ofensiva generalizada del movimiento obrero en todos los frentes, cualquier conquista, incluso la más pequeña, será en este momento totalmente efímera y transitoria.

La parálisis en la que están sumidos los máximos dirigentes sindicales es la mayor debilidad que tiene ahora mismo el movimiento obrero y no puede continuar. **Es necesario unificar ya todas las luchas**

sociales y laborales, asumiendo las reivindicaciones de los distintos sectores y elaborar un nuevo plan de lucha que plantee la convocatoria de otra huelga general, que debe abarcar al conjunto del estado, en una nueva jornada que pensamos que tendría que ser de 48 horas y que, visto el creciente descontento social, sin duda sería aún mas dura y exitosa que la del 29 de mayo.

Pero, como señalamos más arriba, además de un plan de lucha, hay que tener un programa por el que luchar. Debemos combatir la idea de que “no hay otra política posible” y reivindicar los intereses de los trabajadores con el mismo entusiasmo con el que la burguesía defiende los suyos. Hoy más que nunca rechazar los recortes sociales, los retrocesos laborales y exigir la **nacionalización y la renacionalización de los sectores estratégicos y básicos de la economía** (minería, siderurgia, transporte, eléctricas, banca...) y **su control por parte de los trabajadores**, es la única solución para garantizar la actividad industrial y los

puestos de trabajo y debe ser una prioridad para las organizaciones de la izquierda y para nuestros sindicatos de clase.

Solidaridad con la lucha minera y en apoyo a los trabajadores encerrados
Creación de comités de apoyo y caja de resistencia para los huelguistas

Por la defensa de todos los puestos de trabajo y la dignificación de las condiciones laborales en la minería privada. Expropiación de las minas privadas

Por la extensión y unificación de los sectores en lucha, para hacer frente a los ataques del gobierno

¡POR UNA NUEVA HUELGA GENERAL DE 48 hs EN TODO EL ESTADO!

Convenio del Transporte: Alcanzado un acuerdo insuficiente que dilapida la capacidad de lucha de los trabajadores

Ante la postura de la patronal de cara a la negociación del convenio colectivo, CCOO y UGT convocaron huelga indefinida en el sector que, durante los cinco días que duró, fue todo un éxito, sobre todo en viajeros con casi un 100% de seguimiento, a pesar de los servicios mínimos abusivos. En mercancías también tuvo un rotundo éxito, como se vieron forzadas a reconocer empresas como Arcelor, Asturiana de Zinc, Cristalería, etc. que tenían serios problemas para hacer llegar sus productos a los clientes. Esto a pesar de que en mercancías hay predominio de pequeñas empresas y autónomos. Según pasaban los días de huelga, esta se iba organizando, extendiendo y radicalizando. La coincidencia con la huelga minera, y la atracción que ambos conflictos generaban entre otros sectores, amenazaba con convertir Asturias en un polvorín. Desde el primer momento, la simpatía con el conflicto de los mineros fue total, como quedó claro en muchas intervenciones de los trabajadores en las asambleas del transporte, llamando a la unidad con los mineros y de nuevo el miércoles, 6 de junio, donde tras la asamblea en la que se decidió la continuidad de la huelga, los trabajadores fueron a visitar a los mineros acampados frente a las conserjerías para hacerles llegar su solidaridad y sus ánimos para la lucha.

Javier Pérez (Conductor, delegado por CCOO en el Ayuntamiento de San Martín del Rey Aurelio (Asturias))

El transporte por carretera es un sector en el que las condiciones laborales y sobre todo salariales han ido a la baja en los últimos años. Donde las jornadas laborales interminables, incluidos sábados y festivos, los bajos salarios y los incumplimientos en el convenio (sobre todo en mercancías) son la nota predominante. La pérdida de poder adquisitivo, sumado a que la norma es no cobrar ni las horas extras ni las dietas correspondientes y unido al aumento en los gastos derivados de la realización del trabajo (el precio del menú del día y comprar productos en las gasolineras es mucho más caro), hacen que el salario real vaya disminuyendo con los años. Por si fuera poco dura la vida en la carretera (en mercancías lo normal es dormir en el camión con la consiguiente peligrosidad de robos) nos vemos obligados a realizar tareas que no son competencias de un conductor, como la limpieza interior de los autobuses o la carga y descarga de los camiones.

El convenio colectivo afecta a más de 8.000 trabajadores asturianos. La patronal, aprovechando la vía que abre la reforma laboral para la eliminación de los convenios sectoriales en beneficio de los convenios de empresa, sigue en su estrategia de dividir para vencer insistiendo en la necesidad de partir el convenio en dos, uno para mercancías y otro para viajeros. Desde un principio la propuesta de la patronal ha sido inaceptable: congelación salarial durante los próximos cuatro años, aumentar la “flexibilidad” horaria, “eliminar” el exceso de jornada a través de su cómputo anual, eliminar dietas, permisos retribuidos e incluso la antigüedad, y no generar el derecho a ser indefinido a los tres años, entre otras cuestiones. Por si fuera poco, la figura del *Conductor en Desarrollo* abriría la puerta a más divisiones salariales y laborales entre las propias plantillas.

Todo esto usando la crisis como excusa y que los trabajadores debemos arri-



mar el hombro y apretarnos más todavía el cinturón para sacar adelante la empresa. Sin embargo, sobre todo en el sector de viajeros las empresas siguen manteniendo, sino aumentando, sus beneficios debido a que un puñado de empresas tienen el monopolio del transporte de viajeros en Asturias. En el sector de mercancías aunque hay otra problemática distinta, también hay quien amasa buenos beneficios: las agencias de transportes que tienen el monopolio de los clientes, son las que manejan el mundo del transporte y contratan a un transportista para que realice los portes al precio que ellas marcan y por supuesto sin asumir los costes ni los riesgos del servicio. Estas agencias hacen recaer el incremento de los costes (el gasóleo supone casi el 50% del precio del porte) sobre los transportistas, que suelen ser pequeñas empresas o autónomos, asfixiando a estos últimos y forzándoles a una competencia suicida por conseguir trabajo llegando a llevar a la ruina a muchos de ellos, con la consiguiente pérdida de puestos de trabajo.

La prensa burguesa ha tenido que emplearse a fondo para desinformar sobre

el alcance de la huelga y criminalizar a los piquetes. En la prensa asturiana ha tenido poco eco el alcance y el rotundo éxito de las movilizaciones del transporte, las pocas noticias que aparecían se centraban en la crítica a la actuación “desmedida” de los piquetes, intentando acusarles de actos “vandálicos” y de perjudicar la actividad económica de las empresas de la región, incluso del perjuicio a los trabajadores autónomos del transporte, intentando así dividir y minar los ánimos de los huelguistas.

Pese a todo, el ambiente entre los trabajadores era de lucha sin cuartel hasta el final, ya que entendían que se estaban jugando el todo por el todo. Durante los cinco días que ha durado la huelga, los cortes de carretera tanto del transporte como de la minería han interrumpido en varias ocasiones las comunicaciones con el resto del Estado, a pesar del enorme despliegue de la guardia civil tomando las principales vías de comunicación de Asturias, y escoltando a convoyes tanto de autobuses como de camiones.

Sin embargo, a última hora del viernes 8 de junio se desconvoca la huelga, tras llegar CCOO y UGT a un acuerdo sala-

rial con la patronal de viajeros. Este acuerdo mantiene el convenio anterior pero la patronal consigue su objetivo de congelación salarial para este año, una subida del 0,5% para 2013 y del 0,6% para 2014, sin revisión salarial. Es decir, continuar perdiendo poder adquisitivo, mientras todo sube (precios, impuestos, copago, etc.). Pero lo principal es que al estar firmado sólo con la patronal de viajeros (minoritaria en el sector), la patronal de mercancías puede impugnarlo, con lo cual habría que partir de cero en la próxima negociación. De esta forma se desaprovecha un momento tremendamente favorable para la lucha, a cambio probablemente de aplazar el conflicto unos pocos meses para quizá retomarlo en peores condiciones.

Porque es innegable que difícilmente se podrían haber dado condiciones más favorables que las que había en esta ocasión para haber presionado con éxito a la patronal. Sin embargo estas fueron totalmente ignoradas por las direcciones de CCOO y UGT. Lejos de esto, se ha firmado un acuerdo insuficiente, bajo nuestro punto de vista, cuya aplicación final no está clara, y que dará más argumentos a la patronal a la hora de separar ambos convenios (viajeros y mercancías), algo que supondría un auténtico desastre para los trabajadores. Además se ha desmovilizado a los trabajadores precisamente cuando más capacidad de lucha existía, a través de la unificación con el conflicto de la minería, reclamada en varias ocasiones en las asambleas. Por nuestra parte, estamos seguros que la unificación del conflicto de transportes con la minería y un llamamiento serio a otros sectores para que se unieran a la lucha, hubiera conseguido un poder de presión y de movilización tal, que hubiera echo temblar tanto a las patronales como al gobierno, haciendo girar la correlación de fuerzas hacia el lado de los trabajadores.

ARCELOR: No a la precarización de las condiciones laborales ¡En defensa del empleo y contra el chantaje empresarial!

Tras la reunión sorpresa entre uno de los máximos responsables de Planos a nivel Europeo y dirigentes de las Secciones Sindicales en la Granda a finales del mes de mayo, todo son especulaciones. Poco o muy poco se sabe de lo que se trató en ella, pues nadie ha salido de forma oficial explicando el contenido de dicha reunión. Lo que parece fuera de toda discusión es que se tratan de dinamitar las actuales condiciones laborales, ya sea “por las bravas” de forma inmediata o en la negociación del próximo convenio. Por lo poco que ha trascendido parece que el actual máximo accionista trata de deshacerse de todas las inversiones en el Estado Español pero no encuentra comprador. Uno de los dos Hornos Altos de Veriña después de repararse este verano posiblemente ya no arranque, con lo que un ERE para el personal de la cabecera está prácticamente garantizado. También se habla de una rebaja generalizada de salarios y se pone en entredicho la continuidad del quinto turno. De no aceptarlo, amenazan con el despido de todo aquel que no tenga contrato indefinido.

Paco Ibañez (afiliado Sección Sindical CCOO Arcelor-Mittal)

A esto hay que añadir que las inversiones en unas nuevas baterías de Cock en Gijón se han retirado. Las baterías de Aviles tienen los días contados ya que estaba previsto que se cerrasen y se entregasen los terrenos al Ayuntamiento de Avilés, todo indica que estos planes van ser revisados, con lo que la producción de Cok para alimentar los Hornos altos quedaría en suspenso. A todo esto hay que sumar que el futuro de la Acería de Veriña sigue sin estar claro, pese el principio de acuerdo que se había conseguido a mediados del mes de marzo que suponía la eliminación en principio de 76 puestos de trabajo. De momento han conseguido algo que siempre les viene muy bien: la flexibilidad y la movilidad de la plantilla, suprimiendo la división entre personal de mantenimiento y el de producción. La idea es que todos trabajemos en todo, lo que supone un aumento salvaje de los ritmos de trabajo, un peor mantenimiento, menos seguridad y evidentemente menos plantilla. Pero pese a todo no será suficiente, los ratios por tonelada-hombre que planteaban son prácticamente imposibles de conseguir, nuevos y más profundos ataques nos esperan, sin descartar a medio plazo el cierre de la Acería de Veriña, lo que abriría la senda de un cierre paulatino de la siderurgia en Asturias, como en su momento le sucedió al sector naval.

Si no hace mucho éramos una de las empresas del Grupo Mittal más productivas y rentables, ahora al parecer hemos pa-

sado a ser un lastre. ¿Qué ha sucedido? La crisis económica, que ha paralizado la industria, el consumo y la construcción hace que la demanda de acero esté bajo mínimos. El grupo Arcelor-Mittal a escala mundial cerró el primer trimestre con unos beneficios de 8,4 millones de euros, un 99% menos que el año pasado. Beneficio centrado sobre todo en la economía de los Estados Unidos, Canadá y los llamados Países Emergentes, mientras en Europa se acumulan unas pérdidas de 219 millones de euros en el primer trimestre del año, esperando un segundo semestre aún peor.

Por ello al señor Mittal le sobran instalaciones en Europa y no tiene ningún reparo en cerrar unas definitivamente (Lieja, Madrid, Schifflange), en aplicar en otras lo que llaman “paradas temporales” (Florange, Eisenhüttenstadt, Rodage, Sestao...), concentrando la producción en aquellas más rentables, sometiéndolas a un chantaje constante: o se acepta la degradación continua de las condiciones laborales o la amenaza del cierre. Se trata de mantener las tasas de beneficios en plena crisis, a toda costa. Ceder sin lucha en derechos laborales y puestos de trabajo nos coloca en peor posición para defender unas condiciones laborales dignas y en un futuro quizás no muy lejano la viabilidad de la empresa.

“La cosa está muy mal” es lo que nos responden nuestros representantes sindicales cada vez que se les pregunta, pero necesitamos algo más, un plan de defensa

ante la amenaza de perder en un solo día lo que tanto esfuerzo costó conseguir y que nos llevaría a condiciones laborales de hace décadas. Tanto los dirigentes de UGT como los de CCOO tienen que rechazar cualquier acuerdo que suponga pasos atrás, porque no servirá para parar los ataques de la empresa, sino para darle aún más confianza. Lo más urgente es la convocatoria de Asambleas Generales conjuntas donde los trabajadores podamos conocer y discutir el calado real de las intenciones de la empresa y decidir y votar un plan de movilizaciones contundente, si fuera necesario. Además, no somos la única empresa que afronta ataques muy graves. También la minería o la educación están sumidos en una dura batalla para mantener las condiciones laborales y los puestos de trabajo. La movilización en este momento de una empresa emblemática como ARCELOR conjuntamente con estos sectores tendría una capacidad de presión tremenda.

Pero también es urgente coordinarse para acometer movilizaciones conjuntas con el resto de empresas del grupo, que están sufriendo en mayor o menor medida los ataques. Los compañeros de Florange marcan el camino, con la movilización continua de la plantilla (ocupación de la fábrica, marcha a París...) irrumpiendo en la campaña electoral para las elecciones presidenciales francesas con fuerza, comprometiéndose tanto Sarkozy como Hollande a defender la continuidad de la fábrica. Pero somos muy conscientes que, ni las declaracio-

nes institucionales, ni los compromisos electorales, ni las gestiones más o menos ágiles en las oficinas en Luxemburgo son garantía de futuro. Lo que puede garantizar la continuidad de los puestos de trabajo en unas condiciones dignas es la fortaleza y la capacidad de lucha de la plantilla y ésta es responsabilidad de los dirigentes de UGT y CCOO, quienes deben empezar por explicar a la plantilla cuáles son las pretensiones de la empresa.

Es necesario retomar la dinámica de realizar asambleas conjuntas, donde pueda participar toda la plantilla y donde se informe, se debata y, en última instancia se tomen decisiones sobre la pertinencia o no de realizar movilizaciones y de qué tipo. Solo así podremos fortalecernos y enfrentarnos con éxito a los ataques de la empresa.

Pero además, a la vista de la actual situación económica y de la actitud de la patronal, no sólo en el Estado español, sino en toda Europa, desde El Militante pensamos que, para defender las actuales condiciones laborales y salariales, y garantizar la estabilidad en el empleo es necesario reivindicar también la renacionalización de la empresa. El caso de Bankia lo deja claro, ¡sí! Se pueden nacionalizar empresas. La burguesía lo hace cuando le interesa, ¿por qué no vamos a poder exigirlo los trabajadores cuando nuestros puestos de trabajo están en peligro? La experiencia nos demuestra día a día que, en manos privadas nuestros empleos en condiciones dignas tienen los días contados.

El Sindicato de Estudiantes se suma a la Huelga General en las comarcas mineras y defiende la extensión de la lucha

Pablo Alcántara Pérez (Sindicato de Estudiantes de Asturias)

Desde el Sindicato de Estudiantes queremos mostrar nuestra total solidaridad con la lucha de la minería, una lucha que está siendo vista como un referente por una buena parte de la clase trabajadora y de la juventud, como se demuestra en los piquetes mineros, donde los jóvenes participan activamente junto a los trabajadores, cansados de un paro juvenil que está por encima del 50% en las comarcas mineras y sin ver una salida, ya que si cierran las minas, en las cuencas mineras tendrán pocas alternativas de trabajar. Además los recortes acabarán con el programa de becas mineras, lo que supondrá que muchos jóvenes no puedan estudiar.

Por todo esto, nuestra organización muestra un firme apoyo a todas las movilizaciones, en especial a los mineros encerrados en las minas de Santiago, Candín y Santa Cruz, y mostramos nuestra repulsa por la actuación de la policía, mostrando la represión de épocas anteriores. Exigimos la

retirada de todos los cargos a los trabajadores que, de forma arbitraria, han sido detenidos durante las movilizaciones.

Es necesario más que nunca apoyar todas estas movilizaciones, ya que no debemos permitir que la UE y el gobierno español sigan desmantelando los sectores públicos estratégicos, sin dar ninguna alternativa, condenando a miles de trabajadores al paro, una situación que ya sufren cinco millones y medio de personas en nuestro país, y mientras se le siguen regalando miles de millones de euros a la banca privada, concretamente 100 mil millones con el último “rescate” propuesto desde Europa.

Por este motivo pensamos que la solución no pasa sólo por negociar prórogas a las subvenciones. Hay que exigir el mantenimiento de todos los empleos en los pozos en tanto no se garanticen puestos de trabajo alternativos en otras ramas de la industria. La solución únicamente puede venir por la expropiación y nacionalización de to-

da la minería privada, ya que aunque parezca ahora que la patronal está interesada en defender la lucha de los mineros, en realidad ellos lo único que quieren es seguir recibiendo las subvenciones del Estado, para poder seguir engordando sus arcas personales a costa de las mismas, y a cambio, condenar a sus trabajadores a una situación de precariedad laboral, pagándoles un sueldo de miseria.

Con todos estos motivos puestos sobre la mesa, el Sindicato de Estudiantes participará activamente en la huelga general del 18 de Junio en las cuencas mineras, repartiendo panfletos, realizando comités de lucha en los centros de estudios, haciendo asambleas, para que la respuesta de la juventud a la convocatoria sea masiva, ya que nosotros también nos vemos afectados por estos recortes.

Pero a pesar de que esta lucha en la minería y la convocatoria de la huelga general son un paso adelante, es un paso insuficiente, ya que el ataque, como todos sabemos, no está siendo sólo contra el sector minero, sino contra una serie de conquistas sociales que se consiguieron a través de la lucha: sanidad, educación o las pensiones.

Por lo tanto necesitamos una respuesta contundente en la calle, ya que como han demostrado las movilizaciones de estos últimos meses, hay un total rechazo a las medidas del PP por una parte mayoritaria de la población. Y en Asturias, no sólo está en lucha la minería: los profesores interinos van a empezar una huelga indefinida el 11 de junio, hay amenazas de duros ajustes en Duro Felguera y Arcelor, y hasta hace pocos días los transportes también estaban en huelga. Así que se están dando las mejores condiciones para extender la lucha al conjunto de la clase trabajadora y la juventud, demostrando al gobierno que podemos ejercer presión para parar los ataques.

Desde el Sindicato de Estudiantes, pensamos que para ello es necesario unificar todas las luchas sociales y laborales, y elaborar un plan de lucha que tenga como punto de partida la convocatoria de una nueva Huelga General de 48 horas en todo el Estado.

¡No a los recortes en la minería!
¡Defendamos todos los puestos de trabajo!
¡Obreros y estudiantes, unidos y adelante!

CONTACTA CON NOSOTROS:

**c/ Llano Ponte 33 Bajo (33400) - Avilés Tel.: 985 55 09 33
elmilitanteasturias@hotmail.com**